

## Interconexión eléctrica España-Francia

El proyecto de construcción de la nueva interconexión eléctrica España-Francia ha motivado la oposición de una parte de la opinión pública por su previsto impacto visual. En el intento de acallar esta protesta, los gobiernos español y francés han acordado realizar este enlace con tecnología de corriente continua en alta tensión (HVDC) mediante cables subterráneos, con el respaldo de un informe del comisario europeo Mario Monti.

Esta tecnología, creada para atender necesidades muy diferentes de las de este caso (enlaces submarinos, líneas aéreas de gran longitud, etc.), no aporta aquí ninguna ventaja, sino sólo inconvenientes y limitaciones de explotación, por lo que está completamente fuera de lugar. Las circunstancias del territorio por donde debería pasar no son excepcionales, y muchos otros emplazamientos en España podrían plantear idéntica argumentación y exigencia, en la creencia errónea de que enterrar las líneas de transporte, bien en corriente continua o en alterna, es un recurso disponible para resolver problemas de impacto visual, no conociéndose precedentes de su empleo sólo para este fin.

Lo más grave es la cuestión económica. Una línea aérea clásica de la capacidad que en este caso se considera necesaria, costaría alrededor de cien millones de euros, que ya es una cifra considerable. El sobre coste estimado para un enlace subterráneo HVDC de la misma capacidad sería del orden de 10 veces ese valor, es decir, unos mil millones de euros, y podría, en función de la tecnología adoptada y de los incidentes geográficos que hubiera que salvar, ser aún mayor. Significaría un gasto totalmente improductivo e irreparable cuyo valor iguala o supera la partida de “Gastos en Bienes y Servicios” de la mayoría de las comunidades autónomas españolas (datos para 2008 del Ministerio de Economía y Hacienda). Cualquiera que fuese la fuente de su financiación, representaría un derroche, costado por todos los ciudadanos, de recursos sustraídos a otras necesidades.

Irónicamente, la línea subterránea no conseguiría el fin pretendido de invisibilidad, sino que su huella sobre el territorio sería claramente visible en todo su trazado.

Sería muy valioso conocer la posición de las instituciones profesionales técnicas, económicas y medioambientales para poder debatir ante la opinión pública la oportunidad de ejecutar este proyecto con su orientación actual.

Alguien ha calificado este proyecto como histórico. Si llegara a realizarse lo sería, pero no quedaría inscrito en la historia de la buena práctica técnica y económica, sino en la del despilfarro.

José Manuel Méndez  
Ingeniero industrial  
Barcelona